

# El Polaris se disfraza de víctima

El equipo de Hussein dio la cara en Granada, pero un parcial de 10-0 a dos minutos para el final le deja otra vez en una situación comprometida



<b>CB GRANADA</b>	<b>81</b>
<b>POLARIS WORLD</b>	<b>70</b>

► **CB Granada:** Gianella (9), Andrea Pecile (19), Nacho Martín, Scott Padgett (5) y Borchardt (17) -quinteto inicial-, Jesús Fernández (11), SanMartín (5), Jasen (11) y Samo Udrih.

► **Polaris World Murcia:** Gavel (9), Risacher (15), Xavi Sánchez (3), Kevin Thompson (8) y Triguero (4) -quinteto inicial- Goran Dragic, Terrell Myers (17), Héctor Romero (4), Anthony Stacey (8) y Óscar García (2).

► **Parciales:** 20-21; 18-18; 14-7 y 29-24.

► **Árbitros:** Mitjana, Fernández y Sacristán.

► **Incidencias:** Palacio de Deportes de Granada, 7.290 espectadores, con cerca de un centenar del Polaris World Murcia.

**PACO BELMONTE**  
GRANADA

Nadie conoce el final de la obra, pero el escenario final presenta un desenlace que se debate entre el drama y la alegría. Página a página, el Polaris World Murcia no encuentra la salida más decorosa a una historia que se enreda sin saber bien por qué. Llega el momento de la verdad, ese en el que no tiene que temblarle la mano a nadie, en el que la mirada debe ser fija y la figura rígida. Es la única forma de salir adelante. Asumiendo el compromiso y dándole una patada a los miedos, a la ansiedad y a la precipitación. Sólo así se logrará el objetivo final.

De nada vale lamentarse, ni tan siquiera seguir buscando una explicación lógica al comportamiento de los hombres de Hussein fuera de casa. En Granada, no se jugó mal. Se tuvo opción de victoria. Pero no se consiguió. El nivel de exigencia es tal que la indecisión te lleva al infierno y te deja sin saludar a los angelitos.

Si dudas, mueres. Si especulas, te pierden el respeto. El Polaris quedó congelado a falta de dos minutos y en sólo sesenta segundos vio como la victoria no era posible. Como los Borchardt, Pecile y compañía saltaban de alegría mientras unos miraban a los otros. Una mirada cómplice.

Al equipo le falta continuidad a domicilio, y por eso, el mejor argumento es agarrarse a que todo se decidirá en el Palacio. Va a ser un todo o nada, un final disparatado con mucho en juego. Quizá así, en situaciones de máximo riesgo, se encuentre al mejor Polaris. A ese que le ganó al TAU. Ese es el espíritu. Es cierto que algunos jugadores se sienten cómodos en esa situación. Pues ahí está. Pero hay que afrontarla y salvarla.

Porque para colmo, los de abajo siguen ganando. De los cuatro que luchan por la salvación, la única derrota fue murciana. Y todo, pese a que el Polaris cuajó una primera parte muy completa. Con equilibrio defensa-ataque, controlando bien el genio y el ingenio de Pecile y con la intención de parar a Borchardt. Eso fue imposible, ya que el americano marca diferencias. Éste sí que vale lo que vale. Al final del primer cuarto, 20-21, con problemas en el rebote defensivo. Todo eso dio paso a las rotaciones.

## Desplante de Myers

La aparición de Myers dio para mucho. Sus 7 puntos en el segun-